

como depósitos continentales, coluviales o aluviales (Véase fig. 8, punto P5-A).

Estos materiales, de edad Pliocuaternalia, fosilizan un relieve Mesozoico y en algunos lugares presentan indicios de pertenecer a un régimen de deposición por arroyada. Sobre ellos se instala la superficie del glacis de la Cordillera de Monte Aragón.

La carretera los corta casi perpendicularmente a su dirección de deposición (Véase foto 11).

Consisten fundamentalmente en un depósito detrítico calcáreo, muy inmaduro y con una disposición bastante caótica. Hacia el techo aparecen niveles carbonatados de gran semejanza con caliches o costras calcáreas.

En la base, fosilizando una cicatriz erosiva, se observa un conglomerado de pequeña potencia (10 cm.) de cantos angulosos calcáreos, con matriz arenosa-arcillosa. Este conglomerado descansa sobre un paleorelieve de areniscas Cretácicas de origen fluvial, sumamente parecidas a las de la 2.ª parada y que presentan, además de las estructuras ya citadas, unos niveles ferruginosos que en ciertos casos dan lugar a verdaderas costras.

Es de destacar que en algunos puntos de la trinchera aparecen las arenas blancas de la parada anterior, pero en niveles casi lentejonares, con mucha menos potencia y extensión.

Regresando al cruce, en el punto P5-B indicado en el croquis de acceso (fig. 8), podemos constatar el hecho de que en el afloramiento que allí existe, aparecen los mismos materiales y la cicatriz erosiva, pero a una cota más elevada que

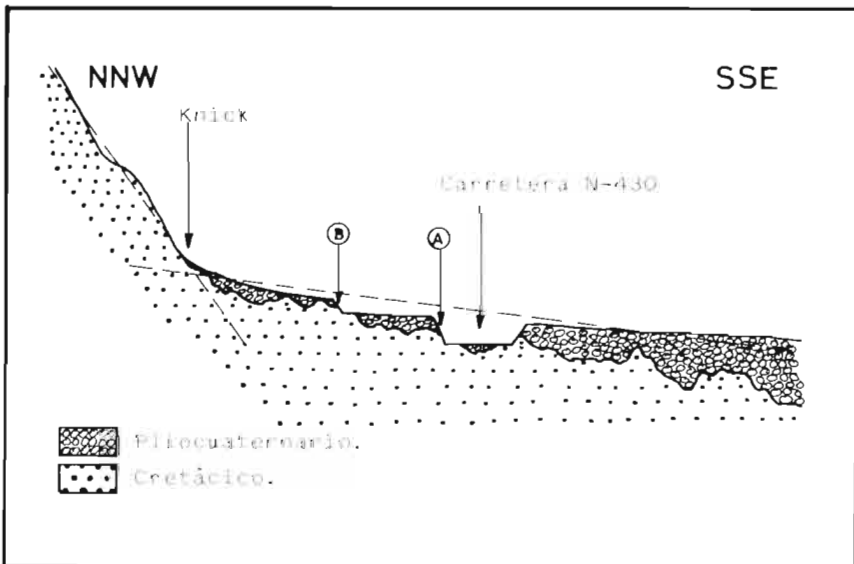


Fig. 9: Perfil hipotético de la cicatriz erosiva de la 5.ª Parada.